#### Aportaciones - Pacto de Estado frente a la Emergencia Climática

Remitido el 15 de octubre de 2025

GFI Europe celebra la oportunidad de contribuir con observaciones y sugerencias a la iniciativa impulsada por el Gobierno de España para trabajar en un Pacto de Estado frente a la Emergencia Climática. España, pese a representar únicamente en torno al 0,54 % de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a nivel mundial es uno de los países europeos más vulnerables ante los efectos del cambio climático.

El sector agroalimentario representa <u>en torno al 12 %</u> del total de emisiones GEI nacionales, siendo además uno de los sectores en los que es más complejo abordar posibles reducciones. Además, el sector es también uno de los principales damnificados por la acción del cambio climático, que le pasa una factura a nuestro campo de <u>550 millones de euros al año</u>. Este impacto se prevé que se incremente, con la



agricultura española pudiendo llegar a afrontar <u>pérdidas económicas de hasta 20.000 millones</u> <u>de euros</u> en los próximos años, siendo una de las más vulnerables de la Unión Europea. Sin embargo, este sector es también uno de los que puede contribuir con más herramientas a este reto de todos, siendo clave para la adaptación al cambio climático de nuestro medio natural y pudiendo a su vez actuar como sumidero de carbono de emisiones GEI.

Pese a que normalmente al hablar de emisiones GEI y su contribución al cambio climático pensamos en CO2, lo cierto es que el sector agroalimentario emite relativamente poco de este gas y, en cambio, tiene unas altas emisiones de metano (CH4), un gas con una capacidad de provocar un calentamiento de la atmósfera mucho mayor que el CO2, pero con una vida más corta (en torno a los 20 años, frente a los 1.000 años a los que puede llegar el CO2). La principal fuente de emisiones de metano es la ganadería industrial, y su contribución ha aumentado aunque se hayan mejorado las cifras de CO2. Esto supone que el verdadero reto está en abordar la distribución del sistema de producción de proteínas para mejorar la huella climática del sector agroalimentario español en su conjunto. En este contexto, las proteínas alternativas (carne, pescado, mariscos, huevos y lácteos de origen vegetal, cultivados y obtenidos mediante fermentación) son una solución prometedora.

#### 01 Modelo de gestión forestal del S. XXI

Las proteínas alternativas pueden contribuir a muchos de los ámbitos clave del papel del sector agroalimentario en la lucha contra el cambio climático. Uno de ellos es el del uso del suelo, ya que las proteínas alternativas permiten producir proteínas utilizando hasta un 96 % de suelo en comparación con la producción convencional. Esto supone que, para producir la misma cantidad de proteína para responder a la demanda, las proteínas alternativas permiten un uso más eficiente del suelo, liberando así opciones de utilización del suelo para mejorar la gestión de masas forestales, impulsar la adopción de prácticas agrícolas sostenibles, y facilitar la recuperación de ecosistemas mediante soluciones basadas en la naturaleza.

De hecho, <u>un reciente informe</u> del centro de pensamiento especializado en sostenibilidad Green Alliance estimaba que una mayor adopción de proteínas alternativas en España podría eliminar por completo nuestra dependencia de la superficie agrícola en el extranjero de la que dependemos para cultivar alimentos (unos 4 millones de hectáreas). Además, una adopción aún mayor de esta producción sostenible de proteínas podría llegar a permitir **un uso más eficiente de hasta el 46% de nuestra superficie agrícola nacional, unos 10,8 millones de hectáreas**. Esto permitiría, por ejemplo, prácticas de mantenimiento del territorio para prevenir incendios, de reforestación de especies autóctonas y modelos de acceso a tierras para agricultura ecológica y sostenible que funcionen para nuestros productores.

## 02 Respuesta nacional para la resiliencia hídrica

La producción de proteínas alternativas también requiere menos agua que el de las proteínas convencionales. Por ejemplo, en el caso de la carne vegetal el uso de agua puede reducirse en un 99 % en relación con la producción convencional de carne ternera.

Pese a los intentos de los últimos años por hacer más eficiente el uso de agua de la agricultura y la ganadería convencionales, en algunos de los puntos clave para la sequía en España este sector consume hasta el 80 % del agua disponible, sometiendo por tanto a las comunidades humanas y a los propios productores a una situación crítica.



# $\mathbf{gf_i}/\mathsf{Good}$ Food Institute Europe

Es más, este uso tan intensivo de agua ya ha tenido un impacto claro en aquellos lugares con una mayor concentración de ganadería industrial, como es el caso de Cataluña, donde la utilización de agua para la producción de porcino ha obligado en algunos casos a imponer restricciones a hogares y pequeños productores. Impulsando la producción de proteínas alternativas se podrían reconciliar los numerosos usos del agua en un país, como el nuestro, sometido cada vez a una mayor presión hídrica y evitando así una posible conflictividad social.

## 03 Ayudas económicas e incentivos fiscales en el mundo rural

La producción de carne, pescado, marisco, huevos y lácteos a base de plantas, su cultivo a partir de células o su obtención mediante fermentación es una actividad innovadora que supone una oportunidad para aunar dos de los sectores más relevantes en España: el de la producción alimentaria y el de la I+D biotecnológica. Además, a diferencia de otros sectores innovadores, en este sector las empresas emergentes de base tecnológica tienen un carácter industrial. Esto supone también una oportunidad para que las proteínas alternativas combinen la producción de alimentos más tradicional con los



avances de la biotecnología, sino que pueden **también acercar las zonas urbanas y las rurales**.

Al fin y al cabo, a lo largo y ancho del territorio contamos con infraestructuras industriales infrautilizadas o en desuso debido a procesos de deslocalización o reestructuración, también en zonas especialmente afectadas por el impacto del cambio climático como hemos visto recientemente en La Bañeza (León). Al mismo tiempo, las empresas de proteínas alternativas necesitan acceso a infraestructuras para escalar su producción, reducir costes y mostrar una nueva fase de desarrollo de su negocio a los inversores, haciendo posible hacer llegar sus productos a más consumidores. Por tanto, las administraciones deberían impulsar el aprovechamiento de estos recursos industriales: (1) mapeando dónde se encuentran y qué capacidad tienen; (2) evaluando su capacidad de reconversión para el sector de proteínas alternativas y otros sectores innovadores; (3) facilitando la inversión pública y privada para reconvertir esas instalaciones, algo más económico que ponerlas en marcha de cero; y (4) permitiendo que más empresas emergentes de base tecnológica puedan acceder a esas infraestructuras para escalar su producción, contribuyendo así al desarrollo del territorio.

#### **04** Fondos con recursos nacionales y autonómicos

Una financiación adecuada es esencial para el desarrollo del sector de las proteínas alternativas y, también, para la preparación de nuestro país ante la emergencia climática. Aunque el anuncio del Presidente del Gobierno de poner en marcha fondos con recursos nacionales y autonómicos para la reconstrucción de áreas afectadas por los impactos del cambio climático es loable, lo cierto es que nuestro impulso colectivo en materia de financiación no puede dirigirse únicamente a la reconstrucción.

En este sentido, esta financiación debe orientarse también a la prevención y la creación de oportunidades. Por ejemplo, <u>ejemplos recientes</u> de colaboración entre el sector privado y las administraciones autonómicas muestran que, con esa colaboración, es posible desbloquear financiación para proyectos de infraestructura que aporten valor y oportunidad en el territorio en el sector de proteínas alternativas. Por tanto, estos fondos deben ponerse al servicio de las comunidades vulnerables ante el cambio climático para la **creación de riqueza y la generación de oportunidades en un sector industrial innovador con potencial de contribución a nuestros objetivos climáticos y de protección del medio ambiente como es el de las proteínas alternativas.** 

## 05 Acelerar la transición ecológica y demandar más ambición

España tiene la oportunidad de convertirse en el referente del sur de Europa en proteínas alternativas, como demuestra <u>un reciente informe</u>. Contamos con un sector agroalimentario potente e innovador, un sector biotecnológico puntero, y podemos beneficiarnos



especialmente de la aportación que las proteínas alternativas pueden realizar para permitir un uso más eficiente del suelo, del agua y para impulsar el desarrollo de nuestras zonas rurales en una cadena de valor novedosa. Además, los consumidores españoles cada vez están demandando más alimentos y bebidas de origen vegetal y se sienten atraídos por otros tipos de

# $\mathbf{gf_{i}}/\mathrm{Good}$ Food Institute Europe

proteínas alternativas, lo cual ofrece nuevas oportunidades de demanda de alimentos saludables y sostenibles.

Por ello, España y sus diferentes administraciones deben tener un papel proactivo a nivel europeo para demandar una mayor ambición en este ámbito. De hecho, los investigadores españoles destacan a la hora de acceder a fondos europeos de I+D para proyectos de proteínas alternativas, por lo que un impulso a nivel de la Unión Europea tendría un claro impacto en el ecosistema español de proteínas alternativas. La Comisión Europea se encuentra actualmente trabajando en una Estrategia Europea en Materia de Proteínas, una oportunidad única para desarrollar este sector innovador y sostenible para facilitar su contribución a la lucha contra el cambio climático en el sector agroalimentario español, como reconoce también la Estrategia Nacional de Alimentación.

#### Sobre el Good Food Institute Europe

El Good Food Institute Europe (GFI) es un centro de pensamiento sin ánimo de lucro que aspira a contribuir a un sistema alimentario más sostenible, seguro y justo mediante la diversificación de la producción de proteínas.

GFI impulsa la ciencia, las medidas políticas y las inversiones necesarias para que las proteínas alternativas sean atractivas, asequibles y accesibles en toda Europa.

Gracias a los alimentos vegetales, a los ingredientes producidos mediante la fermentación y el cultivo de células, podemos reforzar nuestra seguridad alimentaria, cumplir con nuestros objetivos climáticos y favorecer la actividad agrícola sostenible. GFI Europe se financia mediante donaciones filantrópicas.

#### **Carlos Campillos Martínez**

Public Affairs Manager - España

